Escobar, Buenos Aires, Noviembre de 2017.

Hola, somos Inés y Matías Sicardi, papás de Itatí, nuestra pequeña luchadora.

En la semana 10 del embarazo nos anunciaron que Itatí tenía una malformación y difícilmente sobreviviría. A raíz de un grave defecto, todos los órganos de su abdomen estaban fuera de su cuerpo, recubiertos por una membrana muy delicada. Esta patología se llama **onfalocele** y generalmente se opera al momento del parto, pero en el caso de Itatí era extremadamente crítico hacerlo. A su vez, esto provocó un severo subdesarrollo pulmonar y una escoliosis, una combinación muy poco común y según algunos médicos incompatible con la vida.

En ese momento se nos vino el mundo abajo de solo pensar que no íbamos a poder conocer a nuestra hija que tanto habíamos esperado. Fue muy difícil la situación, nos angustiamos mucho. Pero gracias a Dios, y a nuestros familiares y amigos que nos acompañaron desde el principio, comenzamos a atravesar todo esto de una forma muy especial.

Nos propusimos vivirlo al máximo: le hablamos, le cantamos, sentimos cada movimiento en la panza, le contábamos lo mucho que la queríamos y que iríamos con ella hasta donde ella quisiera.

A mediados de diciembre de 2015, llegó el momento del parto e Itatí vino al mundo sin signos vitales. Los médicos la reanimaron durante eternos minutos. Ella se aferró a la vida como nadie lo imaginaba. Sin embargo, esa noche nos dijeron que viviría solo dos horas, luego unos días, luego una semana y así su vida se fue prolongando, entre sus idas y venidas. Y ella siguió luchando. Nuestra pequeña vino con una fuerza increíble.

Hoy, contra todos los pronósticos, Itatí está por cumplir dos años. Después de vivir con ella un año en el Hospital Austral, está con nosotros en casa, con internación domiciliaria, conectada a un respirador. No se imaginan la emoción que nos da cada día mirarla ir de acá para allá jugando y disfrutando de la vida, con su respirador a cuestas, y hasta a veces sin él.

Hicimos muchas interconsultas con diferentes hospitales y médicos para dar una solución al onfalocele que nunca se pudo operar. El Hospital de Niños de Boston, con una amplia experiencia en casos tan extremos y tan particulares como el de Itatí, fue el único que nos ofreció **un tratamiento definitivo para su patología** (hace más de un año que están estudiando su caso).

El tratamiento y todos los gastos para realizar las dos intervenciones que Itatí necesita suman 550.000 dólares. Queremos agradecer a todos los que nos ayudaron con sus donaciones, difusión y oraciones. Aún así todavía nos falta mucho para llegar a la meta. Por eso es que necesitamos tu ayuda y la de todos tus conocidos. **Para nosotros es inalcanzable, pero si cada uno pone su granito de arena, creemos que podemos lograrlo.**

¡Ojalá también puedas sumarte a través de wwww.juntosxitati.com!

¡Un millón de GRACIAS! Itatí, Inés y Matías Sicardi

PD: Necesitamos tu ayuda en www.juntosxitati.com
Correo: juntosxitati@gmail.com

JUNTOS X ITATÍ